

MUNIBE (San Sebastián)

Sociedad de Ciencias Naturales **ARANZADI**
Año XXIII - N.º 2/3 1971 - Páginas 399-404

Aportación al descubrimiento de nuevas pinturas parietales en el país vasco.

Por **FRANCISCO FERNANDEZ GARCIA**

En este trabajo, describo el hallazgo de pinturas rupestres en dos cuevas de la provincia de Vizcaya: Atxuri (Mañaria) y en Santimamiñe (Cortezubi).

1) Cueva de Atxuri I (ver nota 1).

Fue descubierta como yacimiento prehistórico en 1929 por don José Miguel de Barandiarán (ver nota 2), siendo posteriormente excavada, en 1956, por E. Nolte (ver nota 3) y en varias campañas por don José Miguel de Barandiarán en 1960 y 1961 (ver nota 4).

Durante la campaña de 1960 tuve la suerte de participar en la excavación de Atxuri I, ayudando a don José Miguel de Barandiarán.

Un día, y en los ratos de descanso de la excavación, nos dedicamos a mirar con cuidado las paredes de esta cueva en busca de posibles pinturas o grabados, y creímos ver en uno de los lienzos calizos, unos pequeños trazos, en ocre rojo claro, que pudieran ser los restos de alguna pintura (ver nota 5).

De ellos sacó una copia don José Miguel de Barandiarán y es la siguiente, ver figura número 1.

Estos escasos restos de pintura parecen representar quizá un animal, en el que se aprecian, de izquierda a derecha, parte de una pata posterior, el vientre, una pata anterior y parte del cuello. Lo que pudiera ser pata delantera termina en una línea delgada en la que no está marcada la pezuña.

Con estos pocos rasgos es muy aventurado el determinar qué animal se trató plasmar en el lienzo de pared; si es que estas líneas fueron dibujadas para representar un animal y no algún otro signo cuyo significado no comprendemos. Lo mismo ocurre si se pretende conjeturar en qué época fue pintado.

Para ello debemos fijarnos en la sencillez de líneas con que está realizado, en que no se representa más que una sola pata de cada par y sin apreciable terminación definida, pues

-
- (1) N.º VI-52 del catálogo de simas y cuevas de la Provincia de Vizcaya, por Ernesto Nolte y Aramburu. Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Vizcaya. Bilbao, 1968. Coordenadas N.-43º 09'. E.-1º 01' del 1:50.000.
 - (2) Catalogue des Stations Préhistoriques des Pyrénées Basques, por José Miguel de Barandiarán, en IKUSKA N.º 1. SARE, 1946.
 - (3) Excavaciones en Atxubi'ko Koba. Pyrenaica 1. Tolosa, 1947.
 - (4) Arqueología de Vizcaya. Excavaciones en Atxuri, por José Miguel de Barandiarán, en Noticiario Arqueológico Hispánico VI. Cuadernos 1-3, 1962. Madrid, 1964.
 - (5) De este descubrimiento di cuenta a D. Ignacio Barandiarán Maestu, el cual lo cita en «El Paleoesolítico del Pirineo Occidental». Monografías Arqueológicas; Volumen 3. Seminario de Prehistoria y Protohistoria de

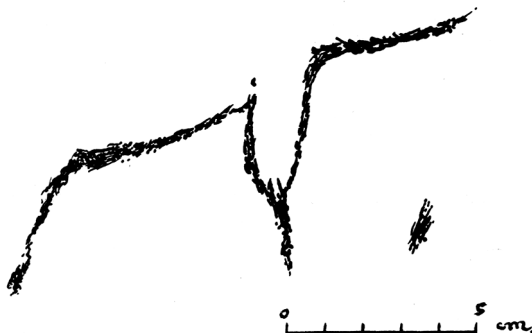


Fig. 1.—Pintura parietal de la cueva de Atxuri I.

parece acabar en una línea (ver notas 6 y 7). También debemos considerar el contexto arqueológico aunque pudiera ser que no tuviera relación, pues como sabemos existen muchas cuevas, con pinturas, en las que no se ha encontrado yacimiento prehistórico o es de época muy distinta.

Mirando detenidamente la pared, observamos una minúscula mancha, también en ocre del mismo tono que los trazos anteriores. Se encuentra a unos 4 cms. a la derecha y en la parte baja de la figura, sin aparente relación con la anterior silueta.

No se percibía ninguna otra señal de pintura, ni grabado, en el resto de las paredes.

Si miramos el croquis en planta de la cueva, publicado en el estudio citado anteriormente en la bibliografía con el N.º 4, en la pág. 15 y fig. 1, de dicho trabajo, podremos situar la figura parietal, pues se encuentra en el cuadro 21-A, es decir, a unos 12 metros de la entrada y a algo más de 1,50 m. del suelo actual, en una zona casi en la oscuridad.

No se apreciaba ningún resto de colada o película estalagmítica que protegiera la pintura. He de señalar la poca distancia que hay de estos restos de pintura hasta la entrada de la cueva, que está mirando al S.SO. Los cambios de temperatura y humedad del ambiente y de las paredes habrán influido para borrar, quizá, alguna otra pintura o parte de ésta.

Un caso parecido de proximidad a la entrada lo tenemos en la Cueva de La Haza (Ramales, Santander), en que existen pintadas varias figuras, casi todas muy borrosas; la que mejor se ve es un caballo pintado en rojo, del que se conserva toda la parte superior, es decir, sin patas ni vientre. El tono de color es algo más vivo que el de la figura de la cueva de Atxuri I (ver nota 8).

la Universidad de Zaragoza, 1967. Ver página 111 y nota N.º 103, de dicho libro.

- (6) Comparar y ver la diferencia, en el trazado, perspectiva y terminación de las patas, con las de las varias pinturas de la cueva de Ekain (Deva, Guipúzcoa). En el trabajo denominado: «La Cueva de Ekain y sus figuras rupestres», publicado por D. José Miguel de Barandiarán y Jesús Altuna, en el Fascículo N.º 4 año XXI de la Revista MUNIBE. San Sebastián, 1969, en el que muchos de los animales, principalmente caballos, tienen bien marcadas las pezuñas.
- (7) Algunos de los animales pintados o grabados de la cueva de Etcheverry (Soule, Francia), presentan también la particularidad de terminar sus patas en una línea, es decir, sin marcarse las pezuñas. Ver en Eusko-Jakintza Vol. VI, Bayona, 1952, y en la pág. 132, un trabajo publicado por G. Laplace-Jaureche, titulado: «Les Grottes ornées des Arbailles».
- (8) Fig. 432 y pág. 278 de la publicación de André Leroi-Gourhan. *Préhistoire de l'art occidental*. Editions d'art Lucien Mazenod. París, 1965.

II) Cueva de Santimamiñe (Cortezubi) (ver nota 9).

Esta cueva es muy conocida por los hallazgos arqueológicos, bien de arte parietal (ver notas 10, 11 y 12), como de un rico yacimiento prehistórico (ver nota 13), con abundante industria lítica y ósea (ver nota 14).

En 1916 se descubrieron las primeras pinturas, por unos muchachos. En 1953 y 1954 se encontraron nuevas figuras en otra zona de la cueva, a 150 m. de la entrada. El guía actual de la cueva, David Bengoechea, halló en 1962, otra, cerca del nuevo grupo de pinturas de la galería y es posible que aún nos depare nuevos descubrimientos si continuamos mirando con detenimiento las paredes de esta cueva.

Cito aquí el hallazgo de una nueva figura que describiré a continuación:

En el verano de 1961, colaboré con don José Miguel de Barandiarán en las excavaciones que realizó en sucesivas campañas, en una zona del yacimiento de la cueva, que amenazaba derrumbarse. Posteriormente y días después de acabada una de las campañas de excavación, me dediqué a estudiar las pinturas y grabados hasta ahora conocidos, comparándolos con las reproducciones obtenidas por diversos investigadores y publicadas en varias revistas y monografías.

Al mirar con detenimiento las paredes de la cueva, descubrí unos rasgos pintados que parecían representar en silueta, la parte posterior de un animal. De ello hablé escuetamente y días después con don José Miguel de Barandiarán, pero hasta ahora no publiqué nada sobre ello. También di noticia de su existencia a Ignacio Barandiarán y a David Bengoechea, guía de la cueva.

La situación de esta figura en la cueva es la siguiente:

Si entramos en la antecámara, sin llegar a la cámara, veremos a la izquierda, el grupo II compuesto de varias figuras. Si levantamos la mirada y nos volvemos completamente de espaldas a la pared nos encontraremos, si nos fijamos bien, con esta figura que está mirando a la izquierda, es decir, hacia la cámara.

Esta figura, nueva, de las hasta ahora conocidas en la cueva, parece representar la silueta de un bisonte. Se distingue la giba, lomo, grupa, parte de una pata posterior y vientre, no apreciándosele el resto del cuerpo. Ver fig. N.º 2.

Siguiendo el perfil de la figura podemos observar que se distingue con cierta facilidad, la giba y parte del lomo, que como toda la figura está pintada en color negro (¿manganeso?), con una línea no continua y ejecutada como a saltos, debido a la rugosidad de la roca. No se ve con igual facilidad la grupa pues está trazada con rasgos más suaves y además parece estar recubierta de una fina película estalagmítica.

El cuarto trasero es extraordinariamente saliente, como desproporcionado para el animal, no apreciándosele la cola.

La única pata posterior está dibujada hasta el corvejón; la forman dos rasgos gruesos, de color bastante más intenso que el resto de la figura. El grueso de cada una de estas dos líneas

-
- (9) N.º VI-19 del Catálogo de Simas y Cuevas de la Provincia de Vizcaya, por Ernesto Nolte y Aramburu. Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Vizcaya. Bilbao, 1968. Coordenadas: N-43º20'47", E.-1º 03'5" del 1:25.000.
- (10) Telesforo de Aranzadi, José Miguel de Barandiarán, Enrique de Eguren. Exploraciones de la Caverna de Santimamiñe 1.ª Memoria. Bilbao, 1925. Publicación en que se describen minuciosamente las pinturas y grabados de la cueva.
- (11) André Leroi-Gourhan, obra citada anteriormente, págs. 317 y figs. 118 y 656 a 663.
- (12) La Caverna de Santimamiñe. Por Juan María Apellániz. Publicaciones de la Excma. Diputación de Vizcaya. Bilbao, 1969, con plano de la cueva y buenas fotografías en color, en que también se da cuenta de los últimos descubrimientos hasta la fecha.
- (13) T. Aranzadi, J. M. de Barandiarán, E. Eguren 2.ª y 3.ª Memorias. Bilbao, 1931 y 1935, respectivamente. En ambas se detallan las excavaciones, determinándose los niveles arqueológicos.
- (14) Ignacio Barandiarán obra citada (ver nota 5), págs. 179 y siguientes, en que se describen principalmente las piezas de material óseo, incluye una magnífica serie de dibujos de todo el material de hueso trabajado de los yacimientos de las provincias vascas.



Fig. 2.—Nueva pintura parietal de la cueva de Santimamiñe.

es mayor en su parte superior, midiendo 1,5 cms. la de la derecha y 1 cm. la de la izquierda; en la parte inferior miden 7mm. y 4 mm., respectivamente. La anchura de esta pata en la parte superior es de 4 cms. y de casi 2 cms. en la del corvejón. La longitud total de esta parte de pata es de 6 cms., pareciendo pequeña comparándola con el cuarto trasero.

El vientre, de 12 cms. de longitud, está bien marcado, no apreciándosele el sexo. En la parte cercana a la pata posterior, la pintura está como corrida.

Las medidas del dibujo de este bisonte son: longitud máxima 36 cms., altura 31 cms., la distancia que media entre la giba y el vientre es de 27 cms.

Esta figura se parece mucho a la dibujada, a poco más de un metro, en la columna estaligmítica que encontramos a la izquierda, cuando nos hallamos en la antecámara (ver nota 15).

Si comparamos la silueta de este bisonte con la del dibujado en la cueva de Ekain (ver nota N.º 16), veremos que también tiene el cuarto trasero bastante exagerado, lo mismo pasa con los caballos de dicha cueva. Ello parece indicar algún significado.

Esta pintura es más completa que la que estamos estudiando, de la caverna de Santimamiñe.

También uno de los bisontes de la cueva de Le Portel (Ariège), tiene exagerado el cuarto trasero (ver notas 17 y 18).

En cuanto a no estar completamente terminada la figura es un caso muy corriente en el arte parietal.

Por su factura y estilo pictórico puede datarse en la misma época que las restantes figuras de la cueva.

(15) Ver fig. 5 del grupo II en pág. 18 y foto de la lámina III del trabajo de Aranzadi, Barandiarán y Eguren, Exploraciones en la Caverna de Santimamiñe 1.ª Memoria. Figuras Rupestres. Bilbao, 1925, en que la figura tampoco tiene cabeza.

(16) Ver el grupo II fig. 12 y pág. 344 en: La Cueva de Ekain y sus figuras rupestres. Por José Miguel de Barandiarán y Jesús Altuna, MUXIBE XXI, año 1969, Fascículo 4. San Sebastián 1969.

(17) Lámina N.º 90, en Préhistoire de L'Art Occidental. Por André Leroi-Gourhan. París, 1965.

(18) Lámina LXXII y N.º 64. Bisonte bajo la bóveda. Publicado en: La Cueva de Le Portel, por Antonio Beltrán, Romain Robert, Jean Vezian. Anejo de Caesaraugusta N.º 1. Seminario de Prehistoria y Protohistoria. Facultad de Filosofía y Letras. Zaragoza, 1966.